Selecciones DE HUMOR de El DDT

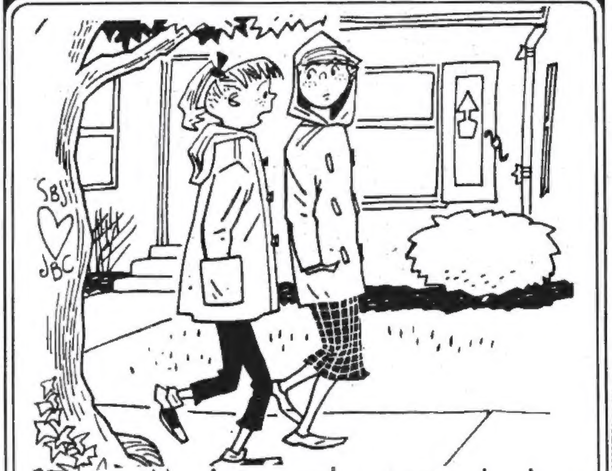
REVISTA PARA MAYORES

Resumen de toda la risa mundial ¡Más de cien chistes!

2'50 PTAS

Depósito legal — B 126 — 1958

Lo que *NUNCA* sucede



—¡Me interesaba tanto la lección de Mátematícas que estaba estudiando, que me olvidé de ver mi programa favorito de televisión.

Entre amigas:

—¿Eres novia de Carlitos?

—No sé que decirte. La primera vez que vino a verme a casa se pasó la tarde con mi álbum de sellos sobre las rodillas; espero que alguna vez me toque el turno a mí.

El joven marido regresó a casa y encontró a su flamante esposa bañada en llanto.

Esposo: —¿Qué ocurre, querida?

Esposa: —¡Buaaaa!... ¡Buaaa!... La tienda... ¡buaa!... la tienda donde venden una carne tan bien guisada... ¡buaa!... se muda a otro barrio...

Esposo: —Bueno, no te aflijas, cielito, podemos mudarnos a ese barrio...

Dos amigos conversan. Uno dice:

—Yo creo que la mayoría de los maridos han hablado alguna vez a sus mujeres con precipitación, sin saber lo que realmente decían...

Y el otro responde, con un suspiro:

—Sí, cuando les piden que se casen con ellos...

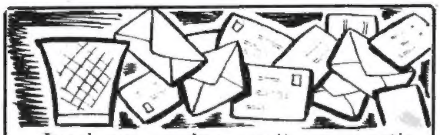
El yate de Onassis ha atracado en el puerto de Cannes y todos los miembros de la tripulación piden permiso para bajar a tierra. Todos menos uno, al que el capitán, curioso, pregunta:

—¿Acaso eres tú el único en no tener mujer aquí?

—Al contrario, mi capitán — responde el marino —. Soy el único que la tiene.

Los ladrones que visitaron la villa vecina a la de André Roussin en Saint Tropez, encontraron en la puerta de entrada, un cartel que decía: "Cuidado, perro peligroso".

Los ladrones añadieron: "No calumnien a este pobre animalito".



Igual que muchos escritores y artistas, Robert de Flers recibía un voluminoso correo repleto de cartas de pedigüeños y de impertinentes. Una mañana, recibió la visita de un ministro amigo suyo. Siempre afable y acogedor, De Flers le hizo sentar frente a él en su despacho. Mientras charlaban, el ministro, creyendo sin duda estar en su propio despacho, cogió el cortapapeles, abrió los sobres y sacó las cartas. Una a una las fué leyendo muy por encima y arrojándolas después a la papelera con perfecta sangre fría.

Con tono lleno de admiración, agradecido del servicio que acababa de prestarle sin saberlo, le dijo el escritor:

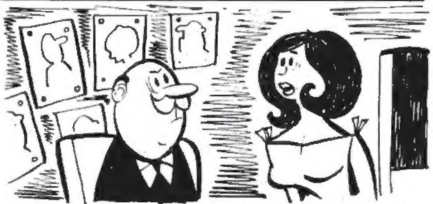
—Querido amigo, acaba usted de hacer un gesto que siempre me ha tentado pero al que nunca me he atrevido.

En una planta de guerra de la costa del Este prohiben fumar a los trabajadores. Con tal motivo, adquirieron la costumbre de ir al cuarto de vestir, en el que cambiaban su ropa, a fin de descansar unos minutos y dar un par de chupadas a un cigarrillo.

Pero el hábito se generalizó tanto que, prácticamente, el cuarto estaba lleno de

fumadores. Un día, sin embargo, alguien cerró la puerta del local y escribió en la pared, con un lápiz rojo:

«Compañeros, discúlpenme. Me he ido a trabajar un poquito. Estaré de vuelta dentro de diez minutos.»



Una subcorista está en tratos para entrar a formar parte del elenco de una revista. Todo está acordado y la recién contratada, pide el contrato.

—Dejemos a un lado esa tontería — le dice sonriendo benévolamente el empresario—. ¿No tienes bastante con mi palabra?

—Tendré paciencia —dice la muchacha—, pero el año pasado me ocurrió que no hicieron contrato escrito y el contrato verbal y la paga siguieron el mismo camino.

Todo el material gráfico que aparece en la presente publicación ha sido legalmente adquirido, habiéndose pagado los derechos correspondientes. PROHIBIDA LA REPRODUCCION

CÉSAR

CRG × ALIENKAV WWW.LAMANSION-CRG.NET

Selecciones DE HUMOR de DDT

Publicado por EDITORIAL BRUGUERA, S. A., por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES. Impreso en GRAFICAS BRUGUERA, S. A., Proyecto, 2. - Barcelona

Todo el material gráfico que aparece en la presente publicación ha sido legalmente adquirido, habiéndose pagado los derechos correspondientes

PROHIBIDA LA REPRODUCCION

Nº98 * 11 de agosto de 1958

CRG × ALIENKAV
WWW.LAMANSION-CRG.NET

Una señora de su casa tiene tres hijas. Un día decide invitar a una celebridad musical a su cena y para animarlo le dice:

—Mis hijas cantarán.

—En trío, espero.

—¿Por qué en trío?

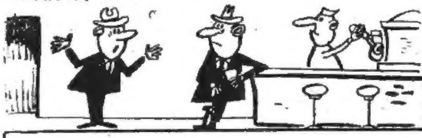
—Porque dura menos que tres canciones sucesivas.

Entre dos jóvenes:

—¿Crees que tu pretendiente piensa seriamente en el matrimonio?

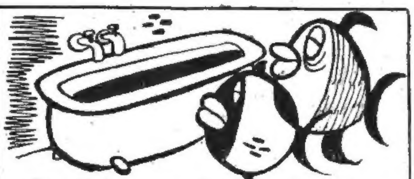
—Estoy segura. Anoche me preguntó si yo roncaba.

—Ayer tuve una discusión con mi mujer. Y nos enojamos tanto, que ella estuvo a punto de irse a casa de su madre. Pero no pudo. Resulta que su madre se había ido a la casa de su abuela.



Pitonisa: —Su futuro esposo será muy apuesto, muy rico, muy distinguido, muy fiel...

La clienta, interrumpiendo: —Bien, bien, pero ¿qué hago con el que tengo?



El célebre novelista y dramaturgo Thornton Wilder, contaba en cierta ocasión a sus amigos, en el curso de una reunión, que una tía suya tenía tantísima afición por los peces de colores que por resultar pequeñas todas las peceras que encontraba para guardar a todos los peces que poseía, tuvo que acomodarlos en el cuarto de baño, dentro de la bañera.

Entonces interrumpióle un amigo para inquirir:

—Pues, ¿cómo se las arreglaba tu tía cuando quería tomar un baño?

—¡Ah, muy fácilmente! — contestó Wilder, muy flemático— Antes les vendaba los ojos.

Aquel joven pintor de cuadros abstractos mostraba su último lienzo a un amigo.

—Es el retrato de mi mujer — dijo con tono satisfecho.

El otro, después de mirar aquel amasijo de rayas, colores y formas extrañas, movió la cabeza y exclamó:

—Celebraré que los hijos no salgan a la madre.

Un amigo se encuentra en la calle con el escritor Montero Alonso.

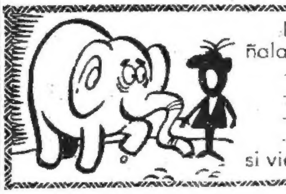
—¡Colosal! — le dice el amigo—. Acabo de leer tu artículo y es estupendo, magnífico, de los que no se olvidan.

—Celebro que te haya gustado tanto. ¿Cuál ha sido? Porque hoy he publicado dos.

—Pues espera que lo piense, porque no me acuerdo.

Aquella muchacha, recién llegada de la ciudad, contempla cómo la campesina ordeña la vaca. Es la primera vez que lo ve y le atrae el espectáculo. La campesina se para, aparta el cubo y se pone en pie. Entonces, la chica de la ciudad pregunta a la mujer:

—¿Cómo se las arregla para saber cuándo ha terminado?



En el circo, el director pregunta al nuevo domador, señalando a un pequeño elefante:

—¿Es éste su elefante amaestrado?

—Sí, señor director.

—¿Qué sabe hacer?

—Todavía es muy joven y sólo sabe partir nueces, pero si viera lo fácilmente que lo hace...

El profesor Mayer-Hallais, eminente oculista, cuenta que uno de sus pacientes era tan candoroso que, después de haberle recetado unas gotas para la conjuntivitis y que debía ponerse en los ojos dos veces al día, le preguntó:

—¿Antes o después de las comidas?

El doctor reconoce a una señora, ya anciana, pero que conserva aún toda su coquetería.

—El pulso es bueno... La tensión, excelente... ¿Qué edad tiene usted?

—Treinta años, doctor.

—¿Y no recuerda usted haber tenido la misma enfermedad cuando tenía cincuenta?

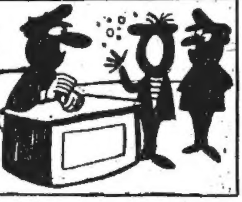
Llega a la comisaría un agente llevando a un muchacho. El comisario examina al jovencito y le espeta, con cierta brusquedad.

—¿Te ha traído aquí un policía?

—Sí, señor comisario.

—Borracho, según imagino, ¿no es así?

—Sí, señor comisario. Echaba un olor a cerveza que no se podía ir a su lado.



Erna Sack, una de las acuarelistas más famosas del mundo, también es considerada artista sumamente ingeniosa. En el transcurso de una recepción dada en su honor en París, un general francés muy célebre, le hizo esta observación:

—¿Sabe usted, madame, que las mujeres francesas gastan al año el doble del presupuesto asignado a las Fuerzas Armadas francesas?

—No lo dudo, monsieur — replicó Miss Sack —, pero ¿no es cierto que hacen más conquistas que las Fuerzas Armadas francesas?

Un periodista visita un manicomio y pregunta a una enferma joven cómo se llama.

—Mesalina — responde ella, con dignidad.

—Pero la otra vez que vine aquí, se llamaba usted Josefina Bonaparte.

Ella le hace una reverencia y dice, tímidamente:

—¿No se ha enterado de que en este tiempo me he vuelto a casar?

El poeta y dramaturgo, Maurice Fombeure, gran premio de París, es un filósofo. En cierta ocasión, dijo:

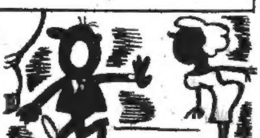
—Deberíamos prestar más atención a una buena cama y a los zapatos, ya que es en el lecho y en los zapatos donde pasamos toda nuestra vida.

Ella: — Cariño, debo advertirte que mi padre ha dicho que no me dará ni un céntimo por dote. ¿Qué te parece?

El: — Que eso a mí no me importa.

Ella: —¿De veras?

El: —¡Claro! Eso díselo a quien vaya a casarse contigo.



CRG × ALIENKAV WWW.LAMANSION-CRG.NET

RISA FRANCESA

SEMPÉ

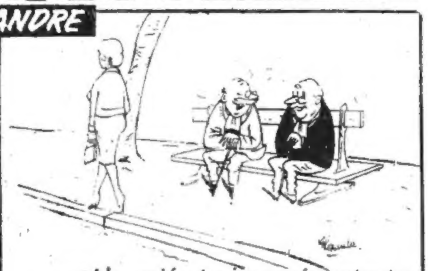
—¡La rivalidad entre estas dos familias tenía que terminar así!

—¡Qué lata! ¡Se van a quedar una hora más!

—Y a ti, ¿quién te ha dado permiso para comerte a la abuelita? ¡Malo, más que malo!

ALEXANDRE

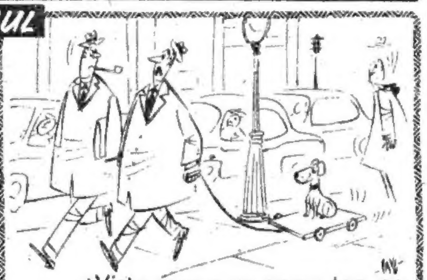
—¡Ahí va la mostaza, Fede! No estés en el limbo, como siempre.



—¡Ah, quién tuviera aún setenta años!...

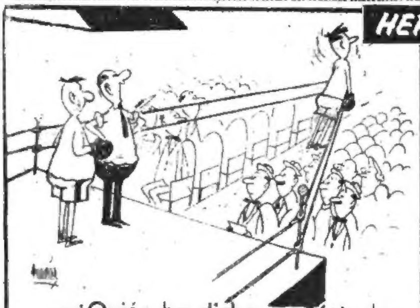
PAUL

—¡Ahí tiene mi permiso de conducción! Pero sea simpático y no mire la fecha de mi nacimiento.



—¿Viste nunca un perro tan perezoso?...

HERVÉ

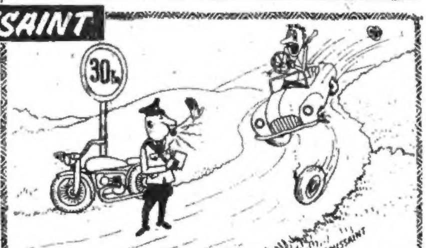


—¿Quién ha dicho que ésto había terminado?

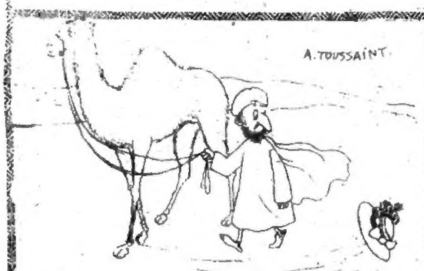
—¡Un poco más despacio! No puedo seguirlos...

TOUSSAINT

OFICINA



POLICIA OPTIMISTA



PERPLEJIDAD

REGADERA

RG × ALIENKAV
WWW.LAMANSION-CRG.NET

Seis personajes...

—Oh, nada especial, Fred... Estamos viendo la televisión, leyendo, descansando un poco...

—Contiene vitaminas A, B y D. ¿Nos arriesgamos a dárselo?

—Será mejor que cuente usted de pe a pa al detective lo que le sucedió mientras estaba dormitando en este sillón, señor Martinez.

—¡Fuego! ¡Fuego!

—Tu nuevo perfume es soberbio, mami. ¡Mata todas las polillas!

—No te preocupes, Hanky... Si sigue lloviendo, tendrán que llevarnos a un sitio más caro que el parque.

...en busca de lector

CONTADA POR UN TENDERO

El tendero es ese señor que se gana la vida vendiendo cosas que necesitan los demás. Lo mismo vende un kilo de patatas, cuando las hay, que cuando no las hay. Y pasa de un detergente para lavar a una lata de sardinas para comer.

Se pasa los días detrás del mostrador con la sonrisa en la boca, para las buenas clientas, y el lápiz en la mano, para las clientas morosas. Su lenguaje va de los cien gramos a los kilos. Aunque, a veces, algunos de sus kilos son más flacos que los de los demás.

• • •

La clienta entra a preguntar algo y a comprar. El tendero abre su sonrisa.

—Usted sabe, doña Emilia, que yo la trato siempre bien. Cuando le digo que se lleve este arroz, es porque es bueno y dentro de unos días no habrá. (El arroz no sabe cómo quitárselo de encima y doña Emilia se lo cree todo, incluso lo que dicen en los seriales. Y si no hay arroz dentro de unos días es que, además de doña Emilia, está doña Anita, doña Pepa y doña Loquesea, que se lo llevan todo.)

—Hágame caso a mí, y compre Chocolate Repepe; es mucho mejor que el Chocolate Casillo. (Deja más comisión.)

—No, no tengo patatas, pero, para usted sí las tendré, doña Enriqueta. Espérese un momentito y se las pondré... Le pondré un kilo, pero no diga nada a nadie. (Y va y se lo pone en la trastienda La señora Enriqueta se va muy contenta, diciendo que el señor Pepe es muy bueno, pero el señor Pepe sabe que diciendo que no hay patatas, todos le piden patatas y despacha más. Hay que saber vender. ¡Qué caray!)

—Este jamón es más caro, pero es de mejor calidad. Me lo traen expresamente de York. (Si York se llama el señor Anselmo, que vende jamones a toda la ciudad.)

—Le doy buen peso, ¿eh? Mire, doña Felisa, mire. (Deja caer con fuerza, una patata y la balanza se hunde hasta el fondo como si hubiera echado veinte kilos más.)

—No se preocupe, ya me pagará otro día. Usted es de confianza. (Maldita la gracia que le hace que se lo lleve sin pagar, pero hay que arriesgarse de cara a la galería.)

Todo el barrio habla bien del señor Pepe, porque el señor Pepe procura tener contentas a todas las señoras, y así le va.

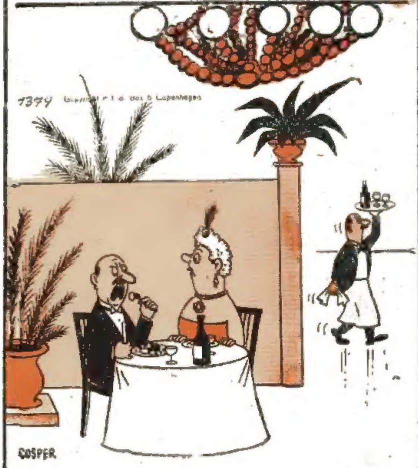
A. MATIAS GUIU

CRG × ALIENKAV WWW.LAMANSION-CRG.NET

COSPER

—¡Se mueve el muñeco de nieve!

—¡Este es el mejor preventivo contra los resfriados!



—¡Para comer esta porquería, lo mismo daba quedarse en casa!

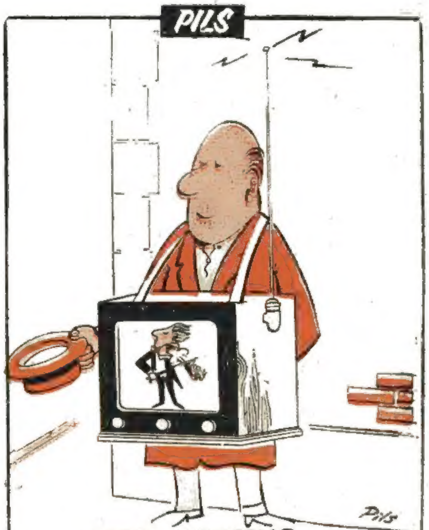
—¡Estoy harta de pasar noche tras noche escuchando tus discos de Armstrong!

ARNE

SIN PALABRAS

—Lo traigo para que le enseñe más chistes. Ya me ha contado todos los que sabía.

PILS



POBRE MODERNO

PERRO INDISCRETO

TATUAJE COMPLETO

PESCA HINDÚ

CRG x ALIENKAV
WWW.LAMANSION-CRG.NET

CURSOS POR CORRESPONDENCIA

Concursante radiofónico

GENERALIDADES

Para ser concursante radiofónico no se requiere ninguna condición previa. Basta saber hablar; cuanto más, mejor, por lo que resulta una profesión ideal para las mujeres. Si quiere usted ser concursante radiofónico, lo primero que tiene que hacer es comprar sopas. Con eso ya está. Entonces le llamarán a usted por teléfono, le darán unos cientos de duros por saber que la música que está sonando es la porra del bolero ese de costumbre, y una nevera eléctrica por hacer un poco más el ridículo. Con ésto, ya es usted concursante radiofónico.

¡Por muchos años!

CONOCIMIENTOS

Para ser concursante radiofónico se necesita tener una culturita general, pero no mucha. Casi se puede decir que con una culturita sargento hay de sobra. Los conocimientos principales son los siguientes:

Saber que Napoleón fué un delantero centro del Atlético de Bilbao.

Saber que Felipe primero era hijo de Felipe cero.

No saber ni papa de don Miguel de Cervantes Saavedra o, en su defecto, saber que era un autor de seriales radiofónicos. O inventor de un quitamanchas, en el caso de que alguien le sople la respuesta y usted, claro, no la entienda bien, que es lo que pasa siempre.

Saber que Viena es un pan tiernecito.

Saber que las Islas Baleares son tres: Huesca, Zaragoza y Teruel.

Saber que el que sabe, sabe que Tresmeqe sabe mejor.

Sobre todo ésto.

PEQUEÑO VOCABULARIO

El concursante radiofónico debe tener un vocabulario propio, que inserto a continuación para que usted pueda presentarse mañana mismo a cualquier concurso; por ejemplo, a ese.

Oiga, que sea facilito: Es decir, que le pregunten cuántas son dos y dos, porque si no va a contestar su tía.

Enriqueta, soy yo: Es decir, que usted es yo y que se lo dice a Enriqueta para que se entere.

Saludo a los vecinos del tercero izquierda: Es decir, que se enteren los vecinos del tercero izquierda de que ya tiene usted nevera eléctrica.

Apréndaselo bien y gane medio trillón.

Suerte, chatos.

ALBERT

Es posible que usted, por residir en una localidad apartada, o por cualquier otra causa, no pueda adquirir regularmente «SELECCIONES DE HUMOR». AHORA podemos enviárselo a su domicilio cada semana por correo. Basta con que rellene con toda claridad el adjunto cupón, enviándolo a Editorial Bruguera, S. A. Proyecto, 2 - Barcelona

DESEO SUSCRIBIRME A "SELECCIONES DE HUMOR" POR

1 año (52 números). 130'00 ptas.
1 semestre (26 números) 65'00 »
1 trimestre (13 números) 32'50 »
(Táchese lo que no interese)

MI NOMBRE Y DIRECCION: ....

(Remita por giro postal el importe por el período que escoja. Si en la localidad donde reside no hubiese estafeta de giro postal, puede enviar el importe en sellos de Correos de España.)

¡UNA VENTAJA!

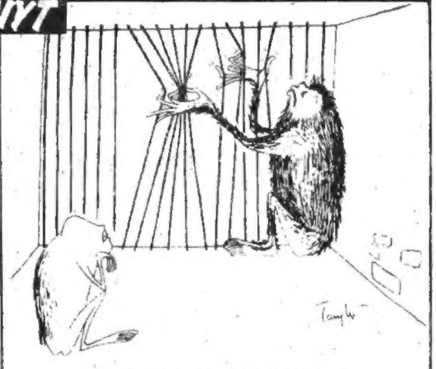
Al suscribirse directamente recibirá completamente gratis los números extra que vayan apareciendo

CRG × ALIENKAV WWW.LAMANSION-CRG.NET

RISA NORTEAMERICANA

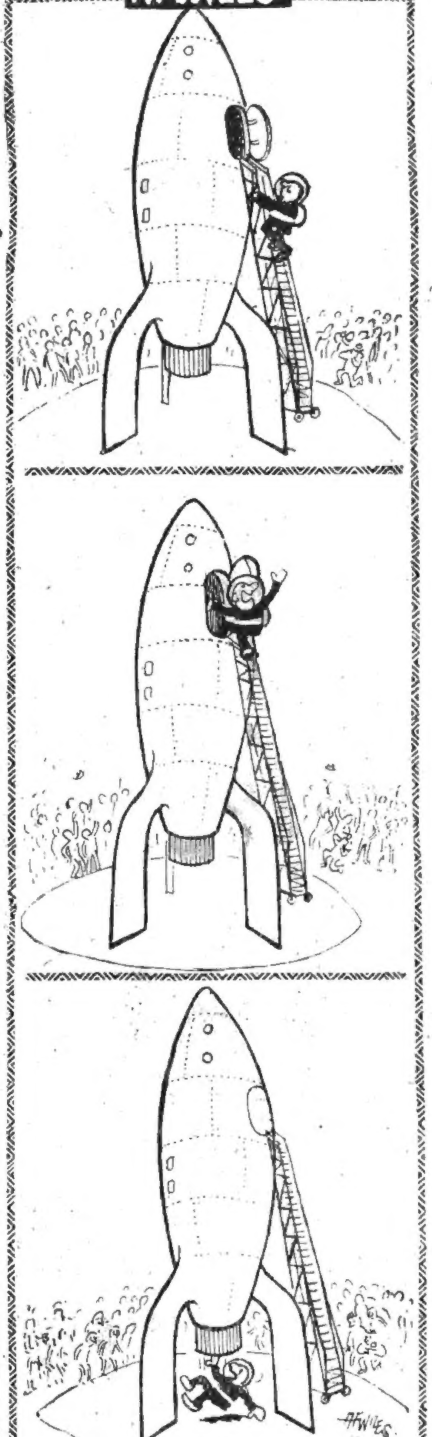
TANYT

SIN PALABRAS



GORILA FILARMONICO

AFWILES

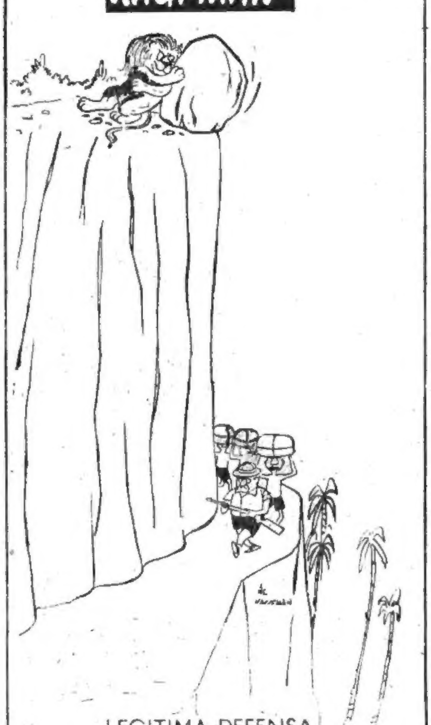


¡ACCIDENTE!

SCLUSELY

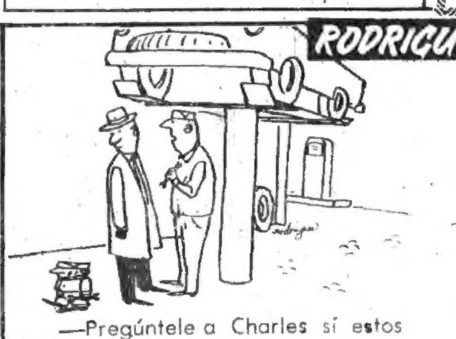
SIN PALABRAS

KAUFMAN



LEGITIMA DEFENSA

RODRIGUEZ



—Pregúntele a Charles si estos cricks se han estropeado...

—Tiene la viruela, ¿sabe?

CRG × ALIENKAV WWW.LAMANSION-CRG.NET

CRG × ALIENKAV WWW.LAMANSION-CRG.NET

PEQUEÑAS BIOGRAFÍAS de GENTE GORDA

MAXIMILIANO PIERRELIEU

Corrían los tiempos en que el rey Luis de París de la Francia se ponía sobre la cabeza pelucas a todo meter, cuando en la pequeña aldea de Dubonnet-Mantecade nació el joven Maximiliano. Sus padres observaron bien pronto que el precoz infante demostraba una rarísima tendencia, que consistía en que a medida que iban pasando los años, se ponía a crecer. Por aquella circunstancia, los progenitores de Maximiliano pensaron que se dedicase al Foro. Pero el Foro, en aquellos tiempos inciertos, estaba casi siempre lleno y Maximiliano, a los pocos años de comenzada su carrera, dijo con más razón que un santo que estudiase Perico de los Palotes.

En efecto, Perico, el de los Palotes, se puso a estudiar como un tonto, mientras el joven Maximiliano se daba la vida padre. Pero como siempre sucede en la vida, la ambición de los hombres es quien forja sus caracteres y muy pronto Maximiliano se encontró que su carácter estaba formado y que tenía forzosamente que marcharse a París, por dos razones: porque las deudas le tenían frito y porque si no se iba a París para ver París, no iba a poder ver París, ya que París no hacía el menor movimiento para acercarse al lugar donde estaba Maximiliano.

Las cosas no funcionaban con toda normalidad al llegar a la capital de Francia, porque Maximiliano Pierrelieu se encontró de repente que la Revolución Francesa había estallado y que la gente se lanzaba a la calle por un quítame allá esas pajas y se ponía a cantar la Marsellesa, el «ça ira» y otras cancioncillas de la época, mientras el rey Luis decía al subir al cadalso la frase que le ha hecho famoso: «Me parece que no está el horno para bollos».

Maximiliano se encontró de repente convertido en tribuno y, para no quedar mal, pronunciaba todos los días ardientes alocuciones, que eran recibidas por aplausos calurosos de los jacobinos. Pero como sucede siempre en estos casos, el ardor oratorio de Maximiliano se vió turbado un día en que, al ir a subir a la tribuna para pronunciar uno de sus famosos discursos, se encontró que le habían cortado la cabeza en un descuido y no podía pronunciar ni discurso ni nada. Aquel día se inició su decadencia, pues entre buscar la cabeza por todas partes y aprenderse de memoria los meses del Calendario Revolucionario, que no los sabía nadie, dicho sea de paso, acabó sus días desesperado, trémulo y más muerto que otra cosa.

CRG × ALIENKAV
WWW.LAMANSION-CRG.NET

La esposa está leyendo el periódico, y dice de pronto:

—Figúrate, Pepe; en Africa hay tribus en las que la mujer no puede hablar hasta que sea el marido quien inicie la conversación.

Y masculla el marido:

—¡Y aún debe haber imbéciles que hablen!

El gran estadista André Cayette no disimula que ha sido en otros tiempos un excelente abogado. Quizá es por eso que afirma que no se fía de los llamados "contratos verbales" tan al uso en el mundo del cinema. Pretende que todo contrato debe emborronar de negro un papel blanco.

—Los contratos verbales — afirma — no valen ni el papel en que se escriben.

Entre los cónyuges se ha iniciado una violenta discusión que los gritos corroboran seguidos después por golpes encima de la mesa. De pronto, suena el teléfono y el marido acude, diciendo después a la mujer:

—Es el vecino de arriba que nos ruega bajemos un poco la radio.

Dos borrachos van en automóvil y se les ocurre entrar en una calle de dirección contraria. El vehículo lleva una marcha loca, evitando los coches que vienen al contrario.

—Oye — dice uno de los borrachos después de observar un rato —, ¿por dónde vamos en esta calle?

—No sé — contesta el que conduce —. Pero debe ser muy tarde porque todos van a la carrera.

Delante de la barraca de la feria, un hombre trata de convencer a los curiosos para que entren a ver el espectáculo. Está diciendo a gritos:

—¡Pasen, señores, pasen! ¡Vengan a ver a la mujer que ha sido cortada en dos trozos! ¡Pasen, señores! ¡La entrada sólo cuesta un duro!

Entre el público hay dos amigos escuchándole, y uno dice:

—Yo no entro. Ahí debe haber un truco.

—Si no lo sabes, ¿por qué lo supones?

—Razonando. Si no fuera un truco, la entrada costaría mucho más.

A Hemingway le gustan mucho los animales, y los perros en particular. Maravillado por la inteligencia de su perro basset, dice:

—Los perros son grandes sabios, lo saben todo y no dicen nada, mientras que los hombres no saben gran cosa de nada y hablan sin descanso.

El mantenimiento de los precios preocupa mucho a los ministros franceses, esos que se llaman "de economía".

—Créame — le decía uno de ellos a Felix Gaillard — me inquieta pensar si el invierno próximo un huevo continuará valiendo cuarenta francos.

—Usted pone al revés el orden de las cosas y especialmente el de su preocupación. Lo que se trata de saber es si esos cuarenta francos seguirán valiendo todavía un huevo.

El sablista que Noël Noël ha tomado como modelo para su "Cassepieds", fué a pedir mil francos al célebre humorista.

—Son para poder tomar el aperitivo.

—Pero —repuso Noël-Noël—, si un aperitivo, incluso en el bar más "snob", no cuesta más de quinientos francos.

—Desde luego —replicó el otro—, pero supongo no me rechazarás que te invite aunque sea con tu dinero, ¿verdad?

CRG × ALIENKAV WWW.LAMANSION-CRG.NET

En la carretera, un automovilista encuentra a otro afanado en arreglar el motor y le pregunta:

—¿Necesita usted algo?

—Oh, sí, el Cielo lo manda. Entre en mi coche y dele conversación a mi mujer; así acabará de darme consejos y yo podré terminar de una vez la reparación.

Esto le ocurre a un profesor de lenguas. Viene de casa del doctor

—¿Y bien? —le pregunta su mujer.

—Parece ser que tengo una pneumonía.

—¿Una pneumonía? ¿Y de qué te viene esto?

—Esto deriva del griego—responde el profesor

El hijo del banquero va a ver a su padre para pedirle cien pesetas.

—Cómo no —le dice el padre sacando la cartera— Pero si me pides cien pesetas es que esperas que te dé cincuenta. Y si esperas cincuenta, es que necesitas veinticinco. Así que, aquí tienes cinco duros.

Un leopardo va a la consulta del psiquiatra.

—Cada vez que miro a mi mujer —le explica—, veo una infinidad de manchas ante mis ojos.

—Es natural — le dice el psiquiatra — Debe tener en cuenta que los leopardos tienen la piel llena de manchas.

—Pero, doctor — opone el leopardo — Es que yo me he casado con una pantera negra.

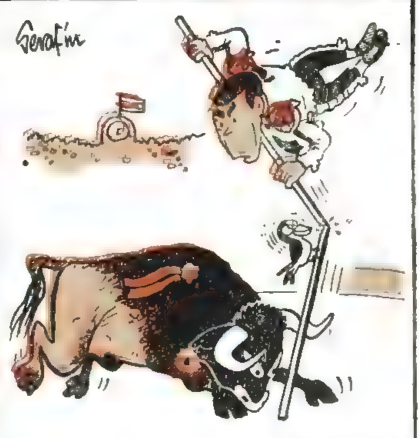
—¿Qué le da este extraño sabor al asado?

—No sé—replicó la recién casada—. Se me quemó un poco, pero en seguida le puse aceite contra las quemaduras del sol.

—¿Por quién preferiría ser juzgado? —le preguntaban a Maurice Garçon—. ¿Por jueces o por jurados?

—Por jurados si fuera culpable—respondió sin dudar—. Por jueces si fuera inocente.

EL TORERO CASCABELITO
por Serafín



EL SALTO DE LA GARROCHA

ACABAN USTEDES DE LEER NUESTRO TIPICO CHISTE PARA TURISTAS

Carl Mills, comentarista de la radio, llegó en tren a Chicago y tomó un taxi para dirigirse al hotel. Mills tenía muy poco dinero en efectivo, hasta tanto no lograse cambiar uno de sus cheques de viajeros. Descendió del auto y extrajo su portamonedas. Cuando el chofer depositó en el suelo las maletas, Mills descubrió que tenía exactamente un peso veinte centavos por todo capital. El viaje importaba uno quince y, por consiguiente, el comentarista radial sólo pudo darle al chofer un nickel solitario de propina. El hombre contempló la moneda, contempló al viajero y el gesto que hizo fué todo un poema. Mills, visiblemente apenado, se dió cuenta entonces de que ni el portero del hotel, ni el botones, ni empleado alguno venía a hacerse cargo del equipaje. Por decir algo, comentó:

—Parece que aquí no hay nadie que reciba a los viajeros.

El chofer subió a su auto y dando un portazo, repuso:

—Problamente es que saben quién es usted...

Al condenado a muerte le ha llegado su hora. El director del penal entra en la celda con aspecto sombrío.

—Su petición de indulto ha sido rechazada. ¿Tiene algún deseo que formular antes de la ejecución?

—Sí — dice el condenado —. Querría comer un gran plato de setas. Las adoro. Pero me he privado de ellas toda la vida por miedo a envenenarme.

CRG WWW.LAMANSION-CRG.NET ALIENKAV

Risa Italiana

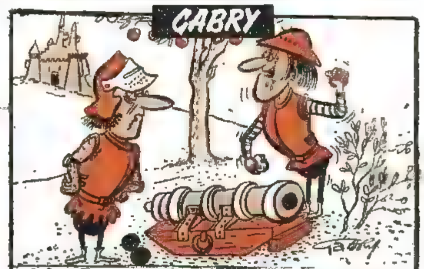
DALL'AGLIO

PINTOR AVANZADISIMO

VIGHI

RECLAMO

GABRY



—Estas manzanas son tan malas que mejor será dispararlas contra el enemigo.

JARDINERO MIOPE

RIVALIDAD

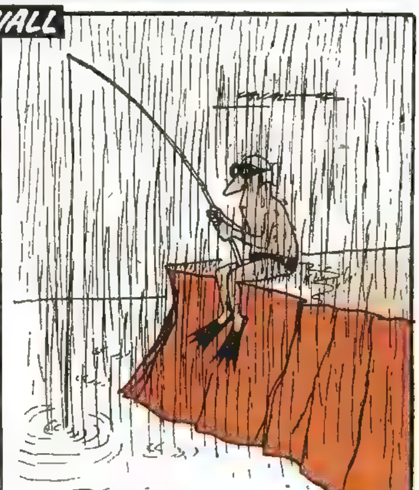
MOROSETTI

—A propósito, ¿han encerrado al gato?

—Vamos, vamos, señor Pérez. Entre usted... Ya verá como no le hago ni pizca de daño.

CAVALL

—¿Estás segura de haber leido bien las instrucciones?



LLUVIA

ORG WWW.LAMANSION-CRG.NET ALIENKAV

—No te cases con Luisa — aconsejaban los amigos al joven enamorado. —Todos los muchachos de su pueblo han coqueteado con ella.

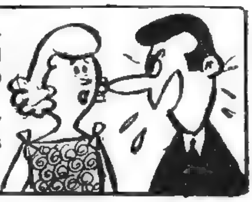
El joven enamorado se va a hacer una investigación al pueblo de Luisa.

A su regreso, explica a los amigos que le habían advertido:

—Es cierto. Todos los muchachos del pueblo han coqueteado con Luisa, pero ¡es un pueblo tan pequeño!

En París, las zonas azules están causando serias preocupaciones a las parejas de enamorados por el control horario que éso les impone. Así, el otro día, un galán le decía a su prometida:

—La próxima vez que me des cita en la zona azul, y aún no estés arreglada, avísame para llegar una hora más tarde... Ayer, por esperarte, me pusieron tres multas.



El enamorado ofrece un ramo de rosas a su amada y le dice:

—En estas flores está también mi corazón.

La muchacha hace una mueca de fastidio y replica:

—¡Qué lata! Tengo un jarrón para las flores pero, con eso de las restricciones, no me funciona la nevera eléctrica para guardar el corazón.

SIN PALABRAS

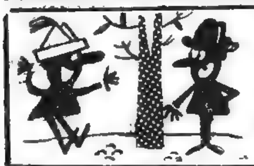
Un día le preguntaron a don Santiago Ramón y Cajal si era difícil llegar a ser sabio. Respondió él:

—No mucho. Lo más difícil son los detalles.

—¿Los detalles?

—Sí. Aprender a olvidarse el sombrero en todas partes, salir con paraguas los días de sol, mojar la pluma en el frasco de la goma... Eso es lo verdaderamente difícil, porque no se puede estar en todo.

— ¡Desnúdese!



Dos locuelos están en las inmediaciones de salida del manicomio:

—¡Hace un viento terrible! — exclama uno de ellos.

—No tanto, hombre — replica el otro—. Las hojas de los árboles no caen a tierra...

—Bueno, ¡pero es que ya están acostumbradas!

Los nuevos esposos salen de la iglesia una vez terminada la ceremonia y se detienen en el umbral, como es costumbre, para la fotografía que les servirá de recuerdo.

—Les mandaré a casa las pruebas — les dice el fotógrafo, después de tomar la dirección.

Al regreso de su viaje de novios, los recién casados encuentran un sobre conteniendo una fotografía que, por un inexplicable error, es la de un recién nacido, desnudo, sobre una piel de oso. Debajo de la fotografía, escritas a mano, hay unas palabras:

"Se ruega indiquen las dimensiones deseadas y el número de ejemplares."

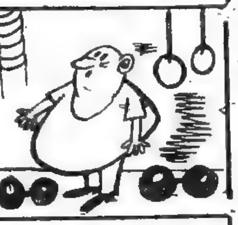
Aquel hombre estaba muy grueso e iba a un gimnasio para hacer ejercicios de adelgazamiento. Al cabo de unos meses de acudir al gimnasio se encontró con un amigo que le preguntó:

—¿Qué tal vas con las flexiones? ¿Ya adelgazas?

—Sí, desde luego.

—¿Consigues tocarte ya las puntas de los pies?

—No. Eso todavía no. Pero ya he empezado a verme los pies.



A Paul Achard le gusta poco la ópera. Así, se burla de ella tanto como puede:

—Un cantante de ópera — decía — es un individuo que, al recibir una estocada en el corazón, en lugar de sangrar, se pone a cantar.

Jacques ha recibido de su sobrino, con ocasión de su cumpleaños, una botella de coñac. Pero se trata de un coñac barato y de baja calidad. Tanto que, después de tomar la primera copa, ha dejado de beberlo. Al llegar el cartero que le entrega su felicitación de Navidad, Jacques le hace entrega de la botella como regalo.

Cuatro días más tarde, vuelve a ver al cartero, y éste, sonriendo ampliamente, dice:

—¡Ah, señor Jacques! Su coñac era

precisamente la calidad que convenía.

—¿Le gustó? — preguntó Jacques, extrañado.

—Quiero decir que si el coñac hubiera sido mejor, usted no me lo hubiera regalado y si hubiese sido peor, yo hubiera muerto en el acto.

Un topógrafo que trabajaba en las afueras de una capital, al lado de un cuartel, entabló amistad con el corneta encargado de tocar todas las noches la orden de retreta. El topógrafo preguntó al soldado:

—¿Cómo te las arreglas para tocar todas las noches a la misma hora exactamente?

—No es difícil — contestó el corneta —. Todos los días, a eso de las seis, cuando paso delante del escaparate del relojero que vive en la esquina del boulevard, pongo mi reloj en hora exactamente con el suyo.

Días más tarde, el topógrafo entró casualmente en la relojería del boulevard, y charlando con el dueño le dijo:

—Debe ser magnífico el reloj que tiene usted en el escaparate.

—Es cierto que marcha a la perfección — contestó el relojero —. En dos años no ha variado ni un segundo.

—Es verdaderamente extraordinario.

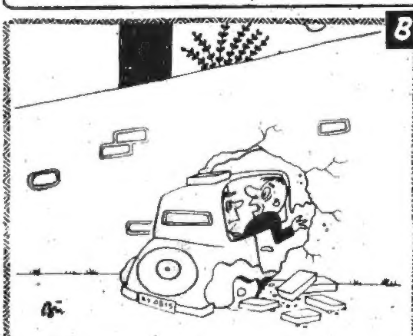
—Sí, y además tengo un método de comprobación que no falla. Todas las tardes, a las siete exactamente, tocan retreta en el cuartel de aquí abajo, y el reloj va siempre de acuerdo con el toque.

CRG × ALIENKAV WWW.LAMANSION-CRG.NET

PIT

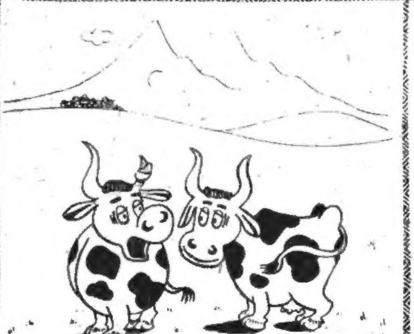
—Si siguen haciendo ruido, llamaré, a la policía.

BÚ



—Yo no discuto que éste sea el camino más corto, pero yo habría dado, con gusto un pequeño rodeo.

—Es difícil retirar el permiso de conducir a quien no lo tiene, ¿no le parece, agente?



—Hace una temporada que se me olvida todo.

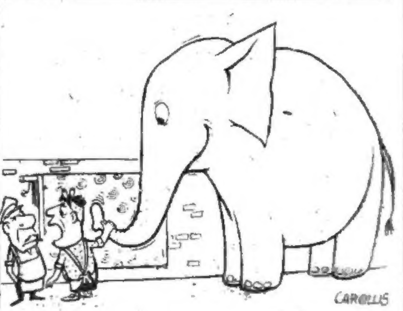
—¿Dónde fuiste ayer noche?
—Eso es una mentira; ¿quién te cuenta esos chismes?

—¿Quiere decirle a mi mujer que no me espere a comer?

—¿Qué va a ser? ¿Corte de pelo?

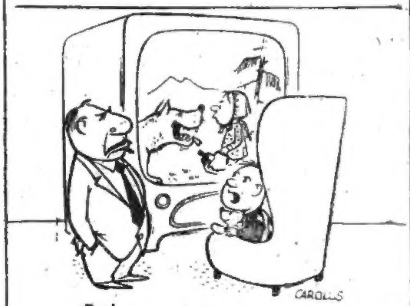
CAROLUS

—¡Ya era hora de que viniérais a relevarme!



—De todas maneras, deberás decidirte a comprarme un aspirador.

—¡Ya puedes respirar todo el aire que quieras!



—¡Bah, ya conozco ese cuento tan antiguo!... ¡Siempre gana la chica!

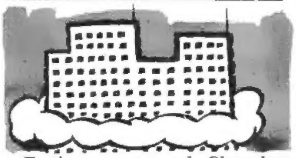
—¿El jefe de familia? Si quiere usted volver a llamar dentro de un rato, mi mujer ya habrá regresado.

CRG × ALIENKAV
WWW.LAMANSION-CRG.NET

CRG × ALIENKAV WWW.LAMANSION-CRG.NET

Cuando el sastre Louis Rivkin estaba tomando las medidas a un individuo para hacerle un traje, notó un bulto en el bolsillo trasero del pantalón y le dijo: "¿Lleva usted una pistola? Quítesela, por favor". A lo que el individuo contestó: "Precisamente la llevo para que me entregue usted el dinero de la caja" y con la pistola en la mano se llevó 900 dólares y ocho trajes.

Se proyecta abrir un bar en el Coliseo de la antigua Roma. Por intermedio de una sociedad de espiritistas, Nerón ha presentado su protesta oficial, en papel debidamente sellado.



Está en venta el Chrysler Building, de Nueva York, el segundo rascacielos del mundo, que alberga centenares de oficinas y más de 10.000 personas. Tiene 77 pisos y costó 60 millones de dólares.

NO HAY que darle VUELTAS

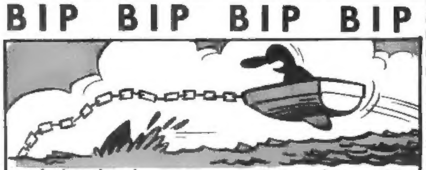
BIP BIP BIP BIP BIP BIP BIP

Una anciana se lanzó sobre J. Jelalian, le abrazó apasionadamente y exclamó:

—Es usted el vivo retrato de mi hijo muerto.

Luego le pidió perdón por

no haberse podido dominar. Poco después, Jelalian se dió cuenta de que le faltaba la cartera.



A bordo de una pequeña embarcación construída por sí mismo, el señor H. Hawks se lanzó al mar. Un tiburón hambriento agarró el ancla y lo arrastró, llevándoselo a lo lejos del Cabo Jervis (Australia), donde Hawks estaba pescando. Afortunadamente, el solitario pescador tuvo la suficiente presencia de ánimo para levantar el ancla y golpear con ella la cabeza del tiburón contra su barca. Luego regresó sin novedad al puerto, llevando como presa al hambriento tiburón.

Todo el mundo en Estados Unidos — dice un informe científico — está siendo envenenado lenta pero constantemente. Las causas son el riego con insecticidas, el tratamiento de las aves y el ganado con hormonas y la coloración artificial de los alimentos.

Un senador ha ofrecido un buen premio al que pruebe haber entendido realmente las últimas instrucciones (sólo 221 palabras) dadas por el Gobierno a los contribuyentes sobre el modo de declarar sus ingresos

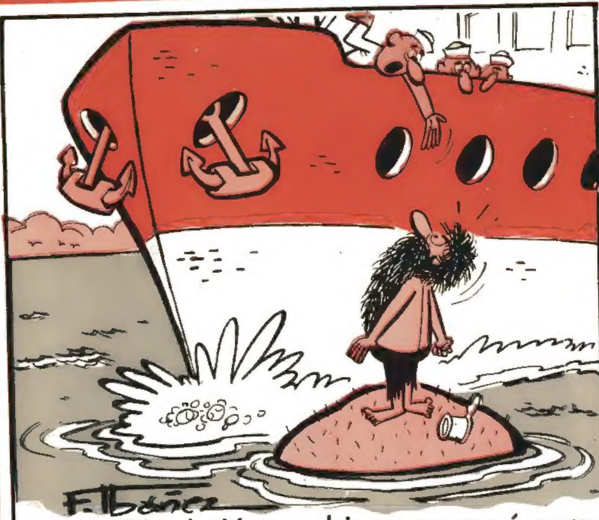
Un comentarista de la radio americana, bajo el títutlo de «Progreso y Televisión», ha declarado:

«La televisión resolverá el problema del tráfico automovilístico urbano. No habrá congestión de tráfico porque los automóviles no saldrán de paseo. La gente se quedará en casa, a estropearse los ojos ante las pantallas de televisión.

Naturalmente, las mujeres dejarán de hacer la colada en la cocina y la harán en el salón, delante de la pantalla. Así es el progreso, señores.

¡TIPOS DUROS! por ALBERT

CRG ALIENKAV WWW.LAMANSION-CRG.NET



—¡Diga! ¿Vamos bien por aquí para ir a Cuba?

—Espera que den las nueve y la figura se pondrá en movimiento. ¡Verás qué risa!

MAL INTENCIONADO TACAÑISIMO

—Organice un viaje a los montes del Tibet para dos personas... ¡pero con viaje de regreso para una sola!

¡ESTORNUDO!

CONCURSO DE REGATAS Y TRAMPOSO

RECIEN CASADOS

—No mires, tonto.

CRG × ALIENKAV
WWW.LAMANSION-CRG.NET